



HISTORIA Y ARTE DE LA MEDICINA

Historia de la Anestesiología en México

URIAS-ROMO DE VIVAR EG*



Hablar de la historia de la Anestesiología en nuestro hermoso país, es algo maravilloso que nos remonta a un pasado prehispánico en la civilización Azteca. Ya en aquella época formaba parte de los rituales de sacrificios humanos. Una visión distinta a como la tenemos en esta época, sin embargo se utilizaban la herbolaria para conseguir un efecto sedante en los individuos que eran seleccionados para tener el gran honor de ser sacrificados. Ya en tiempos de la conquista por los Españoles, se fundó la Universidad y Escuela de Medicina donde se practicaban las primeras cirugías sin ningún procedimiento anestésico. Posteriormente, en el México independiente, se utilizaron bebidas alcohólicas para la realización de intervenciones quirúrgicas, y finalmente se llegó a la introducción de los primeros anestésicos, el éter y cloroformo, así como el empleo de la raquianestesia en 1889. Para el año 1912 se habían iniciado con éxitos limitados, técnicas tales como la administración de éter por vía rectal, las punciones altas de la

columna dorsal y cervical (Jonnesco) y anestesia local con sales de cocaína; el instrumental con el que se aplicaban los anestésicos generales, no podía ser más sencillo: mascarillas de gasa para el cloroformo, y con cubierta de metal para el éter; frasco gotero; un cubrebocas y una pinza para tirar de la lengua en casos de accidente, entre otros. En 1941 se inicia la raquianestesia continua, con el método de Lemmon, por el Doctor Abraham Ayala González y algunos elementos adicionales, como la medida de la tensión arterial, la transfusión sanguínea, etc.

En 1943, se inicia la Especialidad en Anestesiología en la Ciudad de Monterrey. En 1946 se lleva a cabo el Primer Congreso Mexicano de Anestesiología. Como vemos la Anestesiología arte y ciencia ha tenido un desarrollo desde tiempos prehispánicos hasta nuestros días, donde el principio místico de la misma “Evitar el dolor del paciente” ha tenido giros inesperados. Una reflexión de lo que hacemos día a día dentro de los quirófanos.

*Departamento de Investigación del Hospital General de Culiacán “Dr. Bernardo J. Gastélum”.

Enviar correspondencia, observaciones y sugerencias: a la Dra. Emma Gabriela Uñas Romo de Vivar, Departamento de Investigación del Hospital General de Culiacán "Dr. Bernardo J. Gastélum", en calle Aldama esq. Nayarit S/N Col. Rosales, Culiacán Sinaloa. Teléfono 667 716-9810 Ext. 179, correo electrónico: editorial.hgc@gmail.com

Este artículo podrá ser consultado en Imbiomed, Latindex, Periódica y en www.hgculiacan.com